

● CIENCIA

LA GUERRA AFECTA ADN DE LOS NIÑOS E INFLUYE EN SU DESARROLLO, SEGÚN ESTUDIO

SALUD MENTAL. *Análisis también comparó su incidencia de conflicto en niñas y niños.*

Efe/Redacción

Los niños que viven en países asolados por la guerra no sólo padecen problemas de salud mental, sino que estos eventos pueden provocar cambios biológicos adversos en el ADN, los que podrían repercutir en su salud de por vida.

La universidad británica de Surrey encabezó un estudio que publica JAMA para el que tomó muestras de saliva de 1.507 niños refugiados sirios de entre 6 y 19 años que vivían en asentamientos informales en Líbano.

Además, tanto los niños como sus cuidadores completaron sendos cuestionarios para medir la exposición de los pequeños a los acontecimientos relacionados con el conflicto.

ADN DE NIÑOS

El equipo analizó la metilación del ADN (ADNm), un proceso epigenético fundamental en la regulación de la expresión de los genes y de cómo funcionan, unos cambios que pueden activar o desactivar genes sin cambiar el código del ADN.

El ADNm desempeña un papel clave en el desarrollo normal y puede verse influido por factores como la dieta, el estrés y la exposición a traumas.

El estudio además mostró



PARA ESTE ESTUDIO SE TOMARON MUESTRAS DE SALIVA DE 1.507 NIÑOS SIRIOS DE ENTRE 6 Y 19 AÑOS.

que los niños expuestos a acontecimientos bélicos mostraban cambios en el ADNm en varios lugares y regiones del genoma.

Algunos de estos cambios estaban relacionados con genes implicados en funciones críticas como la neurotransmisión (cómo se comunican las células nerviosas) y el transporte intracelular (cómo se mueven los materiales dentro de las células).

Sin embargo, no se conoce que estos cambios específicos estén presentes en otras formas de trauma, como la pobreza

o el acoso escolar, lo que sugiere que la guerra puede desencadenar respuestas biológicas únicas en el organismo, explica la universidad.

La nueva investigación “ha hallado pruebas de los mecanismos biológicos subyacentes a este efecto”, como dijo Michael Pluess, de la Universidad de Surrey, uno de los firmantes del estudio.

Para Pluess, la investigación “ofrece una imagen más clara del trágico coste de la guerra, más allá del estrés mental, para los muchos millones de niños

atrapados en medio de ella”.

El análisis también tuvo en cuenta las diferencias en los efectos biológicos de un conflicto entre niños y niñas. Esta últimas mostraban cambios más significativos en el ADNm, sobre todo en los genes relacionados con la respuesta al estrés y el desarrollo cerebral.

Las niñas también mostraron una respuesta biológica más fuerte a la exposición a la guerra, lo que sugiere que pueden ser más vulnerables a los efectos a largo plazo del trauma a nivel molecular.